

Capítulo 241: Déjame a mí.(1)

¡Auge!

El líder de la tribu Sunstone, un clan prominente cerca del bosque de bestias, Woroqa, golpeó su puño sobre la mesa. La mesa no pudo resistir la fuerza y

se hizo añicos instantáneamente.

La noticia de que el ejército del reino de Ritania estaba llevando a cabo una campaña de subyugación en el área era completamente impactante.

Woroqa albergaba grandes ambiciones. Su sueño era unificar a todas las tribus de la región y establecer su propio reino.

Con ese fin, había estado llevando constantemente a las tribus circundantes bajo su control. Sin embargo, con las tribus eliminadas una tras otra, sus planes corrían el riesgo de desmoronarse.

No, no eran solo sus planes, su propia tribu ahora estaba en peligro inminente.

"¿El demonio carmesí, dices?"

En respuesta a la pregunta de Woroqa, un guerrero parado a su lado respondió.

"Sí, hay rumores generalizados de que es el demonio de las leyendas".

"¿El demonio es realmente tan fuerte?"

"Dicen que las once tribus que aliadas con la tribu Windhowl fueron completamente aniquiladas sin dejar vivo a un solo guerrero. Incluso el gran custo no sobrevivió".

"....."

Woroqa no podía decir una palabra.

Era conocido como un poderoso jefe de guerra en el mismo norte. Sin embargo, nunca había logrado la hazaña de asumir más de diez tribus a la vez.

Pero lo que fue aún más sorprendente fue el detalle que siguió.

"Custou ... está muerto?"

"Sí, se dice que cayó en un solo combate contra el demonio carmesí".

"Eso es ... imposible ..."

La idea de derrotar a una fuerza tribal aliada sin sufrir una sola víctima ya era difícil de creer, ¿pero derrotar a Custu en combate uno a uno? Eso fue aún más difícil de aceptar.

Custu fue un rival en la búsqueda de Woroqa para unificar el norte. Woroqa sabía muy bien lo poderoso que era.

Se sabía que Custu se enfrentaba a docenas de jefes de guerra solo y sale victorioso. Incluso Woroqa no afirmaría con confianza que pudiera derrotarlo en un duelo.

Esa fue precisamente la razón por la que había retrasado confrontar a la tribu Windhowl en la batalla.

"Así que realmente es el ejército del reino. Si hablan en serio, es difícil para nosotros pocos resistirlos. Y ahora han enviado a un guerrero capaz de derribar custu".

Mientras Woroqa se quejaba, una pregunta repentina apareció en su cabeza, e inclinó la cabeza confundida.

"¿Pero por qué se están moviendo de repente? Pensé que el norte se había quedado solo en Ferdium. Hasta donde yo sé, los nobles estaban demasiado ocupados manteniéndose bajo control para reunir a un gran ejército".

Incluso los bárbaros habían escuchado rumores sobre el estado del reino de Ritania.

Nadie en el reino prestó mucha atención a la región del norte de Ferdium. Los nobles estaban más centrados en administrar sus propios territorios que preocuparse por lo que sucedió en el norte.

Por eso las tribus habían podido luchar entre ellas y saquear libremente. Por lo que sabían, las fuerzas de Ferdium eran demasiado débiles para subyugarlas.

En respuesta al comentario de Woroqa, el guerrero a su lado respondió con cautela.

"Bueno ... parece que no era el ejército del reino".

"¿Qué? Entonces, ¿quién lidera el asalto? ¿Podría ser otro señor poderoso?"

"No ... se confirma que solo han llegado las fuerzas de Ferdium. Y se dice que el demonio carmesí es hijo del conde Ferdium".

"....."

Woroqa fue momentáneamente bajo las palabras.

Los Guerreros siempre habían descartado a Ferdium como una broma. Sus fuerzas eran tan débiles que apenas habían logrado defenderse de los ataques de las tribus.

Ellos nunca habían sido los que lanzaran primero un ataque.

El mismo Woroqa había menospreciado a Ferdium. Una vez que unificó a las tribus, planeó conquistar la fortaleza del norte y asegurar un punto de apoyo para invadir el reino.

Pero ahora, esos muy débiles estaban barriendo por el norte con una fuerza abrumadora. Fue un giro de los eventos que asombrarían a sus antepasados.

¿Y qué tipo de entrenamiento podría haber producido tal monstruo de un hijo?

"Así que han estado acumulando en secreto todo este tiempo. Si luchamos contra ellos de frente, seremos derrotados".

Woroqa evaluó la situación con la cabeza tranquila.

Lo sabía. Incluso él nunca pudo luchar contra 11 tribus simultáneamente y salir victorioso, especialmente no sin sufrir pérdidas.

Incluso las llamadas grandes tribus apenas podían reunir un poco más de mil guerreros cada una. No importa cómo lo mirara, derrotar a Ferdium con sus fuerzas actuales era imposible.

Hubo algunos que se resistieron y se negaron a rendirse, pero Woroqa logró persuadir a todos con una mezcla de amenazas y persuasión.

Finalmente, los salvajes que acordaron negociar enviaron un enviado a la fortaleza del norte.

Zwalter, que estaba inspeccionando la capacitación de los Caballeros con Ghislain, hizo una expresión desconcertada al escuchar las noticias.

"Bueno, estaré condenado. De hecho, quieren negociar. Tenías razón".

"Sí. Si las negociaciones van bien, probablemente no se atreverán a acercarse a la fortaleza del norte durante algunos años. Aunque, por supuesto, algunos de ellos aún podrían intentar incursiones a pequeña escala".

"Incluso eso es un alivio. Me sentiría mucho más seguro con eso.

"

Era una perspectiva acorde a un Señor que siempre se preocupaba por el bienestar de su pueblo.

Las tribus cercanas ya habían sido aniquiladas, e incluso la coalición de 5,000 salvajes había sido destruida.

Incluso si los salvajes intentaron atacar nuevamente, podrían detenerse mucho más fácilmente que antes.

Los desarrollos impensables estaban ocurriendo uno tras otro.

'¡Ja!Realmente crié a un buen hijo.¿Quién podría haber predicho tales eventos?Incluso mi padre no habría visto venir esto ".

Zwalter miró a Ghislain con una sonrisa contenta.Su comportamiento tranquilo y compuesto, como si el resultado fuera solo natural, se sintió especialmente tranquilizador.

Unos días más tarde, en la llanura ancha frente a la fortaleza del norte, el ejército salvaje se enfrentó a las fuerzas de Ferdium y Fenris.

Las banderas blancas aumentaron en ambos campos, y los representantes de cada lado pronto se sentaron en una mesa preparada entre los campamentos para comenzar las negociaciones.

Los salvajes estuvieron representados por Woroqa y algunos guerreros, mientras que el lado de Ferdium incluía Zwalter, Ghislain y varios asistentes cercanos.

"Soy Woroqa, jefe de la tribu Sunstone.No deseamos más combates ".

A pesar de sus palabras de paz, su rostro estaba terriblemente retorcido.

Aunque propuso el alto el fuego por razones políticas y la ambición, su orgullo como guerrero había dado un golpe.

Zwalter, que tenía su propia parte de quejas, no hizo ningún esfuerzo por ocultar su incomodidad.

"Bien.Escuchemos las condiciones que está proponiendo ".

"Una tregua de cinco años.Cesaremos las redadas en el norte de Ritania y encontraremos otras rutas.Haré todo lo posible para controlar cualquier intento de redadas de tribus más pequeñas ".

"Entonces, después de atormentarnos todo este tiempo, todo lo que tienes para ofrecer es una promesa de dejar de asaltar?¿Eso es todo?"

"Tampoco es un mal negocio para ti.¿No has estado gastando mucho en esfuerzos militares para

detenernos?Esto te dará algo de tranquilidad.¿No es esto suficiente?Continuar luchando contra nosotros no hace ninguno de nosotros de ningún bien ".

En esencia, significaba: "Te hemos derrotado hasta ahora, pero nos detendremos, así que vamos a llamarlo incluso".

Aunque arrogante, sus palabras no estaban del todo equivocadas.La pobreza perpetua de Ferdium se debió en gran medida a los fondos gastados en el bosque de las bestias y los salvajes.

Cinco años no fueron mucho tiempo, pero para Ferdium, fue suficiente.Con las técnicas de cultivo de comida y maná que habían ganado a través de Ghislain, podrían fortalecer sus fundamentos durante ese período.

Zwalter consideró esto por un momento antes de preguntar: "¿Cómo podemos confiar en ti?¿Qué le impide romper tu promesa y atacarnos de repente? "

Ante esto, Woroqa, su expresión torcida de furia, gritó: "¡Soy un jefe de guerra!¡Nunca mentiré! "

Aunque el orgullo le impidió admitirlo, la verdad era que Woroqa no tenía nada que dar a Ferdium.

Como una tribu nómada que depende de las redadas, nunca habían acumulado recursos significativos.Estaban tan desesperados que incluso lucharon entre ellos por el botín.

Además de eso, sus propias fortalezas estaban experimentando una escasez de alimentos aún mayor.Incluso si Ferdium exigía algo, no tenían nada que ofrecer.

Para él, todo lo que pudo confiar era en la promesa de su guerrero y su orgullo.

"HMPH ... así que eso es todo lo que tienes", dijo Zwalter, su expresión ligeramente amarga.Sin embargo, entendió la difícil situación de los salvajes y el orgullo del jefe de guerra.Sabía que esta era su mejor oferta.

Además, Zwalter no estaba interesado en continuar la pelea.Parecía razonable concluir asuntos aquí.

Incluso si no pudieran confiar completamente en los salvajes, romper el acuerdo solo provocaría las mismas circunstancias familiares.

Era mejor que sufrir pérdidas importantes que trataban con la coalición masiva de los Savages.

Tomando una decisión pragmática en línea con su naturaleza cautelosa, Zwalter asintió.

Bien, entonces.Redacemos el acuerdo "

Antes de que pudiera terminar de hablar, Ghislain, que había estado en silencio a su lado, habló con una expresión sin emociones.

“Entregue 5,000 caballos de inmediato.Además, proporcione 200 caballos anualmente durante los próximos cinco años ”.

"¿Qué?"Woroqa miró a Ghislain, atónito.Justo cuando parecía que las cosas estaban terminando amigablemente, una figura inesperada intervino.

Furioso, frunció el ceño y replicó: “¿Quién eres para exigir eso?¿Qué pasa si me niego?

Ghislain miró a Woroqa arrogantemente y respondió,

"Si te niegan, todos morirán aquí hoy".